

Fecha de recepción: marzo 2021
Fecha de aprobación: abril 2021
Fecha publicación: mayo 2021

Tecnopoéticas, remediación, Intermedialidad: actores visibles e invisibles del acontecimiento artístico en el siglo XXI

Juan Manuel Pérez ⁽¹⁾

Resumen: Este trabajo desarrolla la manera en que las *tecnopoéticas* de cruce intermedial actualizan la posibilidad de generar una apertura en la experiencia de las artes en el siglo XXI, reubicando en un desvío teórico las nociones de obra, autoría, espectador y experiencia artística.

En el mundo digital, el lenguaje se ha convertido hoy en un espacio provisional, rebajado y transitorio, un mero material para ser acumulado, trasladado, transformado y moldeado en la forma más conveniente, solo para ser desechado con la misma finalidad. Ahí donde alguna vez la narrativa prometía conducirnos hacia el descanso de un final, el flujo de lenguaje de Internet ahora nos fuerza a desviaciones indeseadas y hasta nos devuelve al punto de partida cuando estamos perdidos: estamos en una deriva acelerada y en flujo y nos hemos convertido en *fâneurs* veloces que persiguen una experiencia semejante a la “escritura expandida”.

Dos cuestionamientos impulsan mi análisis ¿Qué es esa segunda realidad en la que estamos metidos la mayoría de las horas de nuestra vigilia? ¿Cómo esa segunda realidad rediseña tecnopoéticas de Arte en Flujo poniendo como objeto de estudio la nueva fenomenología intermedial del acontecimiento artístico?

Palabras clave: e-literatura - Agenciamiento digital - tecnopoéticas - transmediación - literatura de código - literatura generativa twitterbots.

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 171-172]

⁽¹⁾ Profesor y Licenciado en Letras (UBA), Especialista en Capacitación en Lenguajes Visuales (Motivarte). Director de Estudios de la Escuela de Fotografía Motivarte. Traductor y Poeta. Docente de análisis visual y estudios culturales en diversas instituciones.

Nosotros, arqueólogos de medios, partimos también a la búsqueda de una poética de las máquinas, cuya primera etapa se nos presenta como una poética del algoritmo (generador, bot, escritura colaborativa) y una poética del hardware, ambas escritas con una voz cruzada, humanos-máquinas.

Nosotros escuchamos el sonido de los bots –en busca de ruido. Llamemos a esta tarea: repoetización. Que es una repoetización de lenguajes, códigos, comandos, materiales, entornos.

Manifiesto Medioarqueologista (Bardini 2016)

1. Archivo Ejecutable

En un ensayo perteneciente a la antología de teóricos con perspectiva aceleracionista compilada por el filósofo Armen Avanessian, Tiziana Terranova analiza de cerca la relación existente entre la dinámica del sistema capitalista y los algoritmos que intermedian nuestra relación con las tecnologías de la información, la comunicación y la producción cultural. Las tres experiencias en las que se detiene constituyen la emergencia de un nuevo *nomos* vital que intercede en el *ethos* social, estético y político: el dinero virtual, las redes sociales y la biohipermedia, una vuelta de tuerca aceleracionista sobre la articulación cuerpo/dispositivo del biopoder foucaultiano.

Bajo su perspectiva, el surgimiento de estas prácticas tecnodigitales tiene un inminente potencial creativo y creador para originar una praxis disidente del actual sistema capitalista. Dentro de la ampliación de este nuevo campo de batalla cultural podemos incluir las experiencias de obras tecnopoéticas de cruce intermedial que ubican en un desvío teórico las tradicionales nociones de obra, autoría, y espectador pero sobre todo que ponen en cuestionamiento la concepción de texto.

Cuando me refiero a “tecnopoéticas” como poéticas tecnológicas, arte medial o poéticas de transmedia, señalo el fenómeno de una confluencia asumida entre arte y tecnología en donde los medios técnicos funcionan como condición de probabilidad o materialidad específica del diálogo artístico. Digamos que luego del “giro digital” podemos registrar en el plano de las artes del siglo XXI una experiencia claramente intermedial, es decir una experiencia fusionada en distintos grados de imagen, palabra, sonido, cuerpo, movimiento, pero sobre todo: software y hardware.

Siguiendo las principales investigaciones sobre este tema, es decir las de Arilindo Machado y del colectivo Ludió, el grupo de pensamiento que dirige Claudia Kozak, podemos trazar una genealogía en el plano de la literatura con una base fundacional en el concretismo y en la poesía visual. Más específicamente poner de relieve el trabajo en original y originario de los poemas matemáticos barrocos de Eduardo Antonio Vigo en la década del '50 cuya continuación encontramos tanto en los experimentos poéticos de Héctor Picolli como en la revista de Santiago Perednik, “Xul, signo nuevo y viejo”.

En el panorama de la tecnoliteratura digital contemporánea la producción de obras realizadas en, por, desde dispositivos electrónicos, para esos dispositivos, programada por códigos binarios y experimentada en interfaces tiene un marcado incremento, sumado a

la “poesía de código” en donde un texto de superficie oculta un texto de código que ejecuta versos como comandos, así como desarrolla Eugenio Tiselli en su temprano proyecto de 1999 MIDIPoet y a quien me referiré en detalle.

2. Start

Desde su obra artística y ensayística, Philippe Bootz desarrolla criterios conceptuales para la experiencia más extrema de ese convivio tecnodigital que enlaza el cuerpo del autor y el dispositivo digital: la escritura generativa o la escritura de código. Para Bootz, una obra que sucede dentro de un entorno digital y necesita de la mediación de una lectura operacional computarizada articula, en conjunto con la función autor y la función lector, una meta-lectura automática y un texto-autor que reproduce y ejecuta un texto por ver coincidente con “el plano de la expresión (conjunto de significantes)” (Bootz, 2011).

Esta articulación requiere de un texto de superficie y un texto de profundidad o, como aventura Katherine Hayles (2002) una metáfora material (el texto inteligible, el texto por ver bootziano) del fósil algorítmico ejecutable. Espen Aarseth (2004) señala que ante estas “literaturas ergódicas” es necesario el desarrollo de nuevas capacidades cognitivas puesto que su lectura demanda al lector un trabajo completamente diferente.

Detengámonos en dos líneas de investigación artística para estas experiencias de escritura generativa, las realizadas por el argentino Milton Läufer y por el colectivo mexicano Broken-english teniendo en cuenta qué problemáticas instalan en la noción de escritura, lectura, obra y texto.

III. Player One. La escritura generativa de Milton Läufer, narratopedias algorítmicas

El libro es una secuencia espacio-temporal
El arte nuevo de hacer libros
Ulises Carrión

Influido principalmente por el arte combinatorio y restrictivo de OULIPO, el tecnopoeta Eugenio Tiselli desarrolló desde 1999 la herramienta informática MIDIPoet “que compone e interpreta piezas visuales que involucren textos e imágenes” (Tiselli, 2009). En paralelo a su desarrollo, Tiselli publicó en su sitio un manifiesto que puntualiza de manera programática la perspectiva que tiene el proyecto MIDIPoet. Los diez puntos del manifiesto toman la visión del escritor como la de un disc jockey que trabaja con textos pre establecidos sampleando, mixeando, superponiendo, engordando y recortando. Su texto audaz y premonitorio es de una inconmensurable importancia por varios motivos: en sus diez postulados traza una genealogía literaria desde OULIPO a los procedimientos intermediales que cruzan texto/imagen/sonido, ubica en el centro del texto la idea de lo colectivo

(“manada”, “tribu”) y de flujo, pone en cuestionamiento la idea de autoría, de obra y de la función comunicativa, recupera para sí el trabajo textual-escriturario del artista que suma, resta e interviene y, además, sienta las bases de lo que será el trabajo futuro de tecno-poetas de todo el mundo “El manifiesto Text Jockey” impulsa a:

1. Surfear el texto (...)
3. Moverse en manadas, pertenecer a una tribu distinta cada día; cada día una lengua distinta. Hacer girar el texto junto con el resto del universo. Ni fijar, no comunicar, no pretender ser el autor de nada.
5. Aplicar al texto todo tipo de procedimientos importados de cualquier disciplina o indisciplina –el remarcado es propio– ir más allá de OULIPO, materializar un post-letrismo interactivo. Samplear, hacer loops(...)
6. Hacer de todo fenómeno algo legible (o ilegible) a través de la aparición y desaparición de letras-palabras-frases = materia prima. Utilizar el carácter efímero de los píxeles proyectados, apropiarse de los medios digitales para representar el universo hoy.
9. Tener montañas de trabajo bajo la manga, hacer aparecer y desaparecer palabras y frases como resultado de la interpretación del momento. Surfear el espacio, dejando graffiti efímero sobre cualquier superficie. No detenerse: extender textura-texto-tejer, cubrir (Tiselli, 2009).

Estos postulados tecno-poéticos son continuados en el panorama latinoamericano de la actualidad (ya que Tiselli no volvió a actualizar su proyecto MIDIPOet desde 2009) principalmente por el argentino Milton Läufer en sus múltiples proyectos de escritura generativa. Destacaré dos de esas instancias, semejante a MIDIPOet, sus herramientas de escritura “WritersTools” y, análoga a los experimentos de OULIPO, su novela generativa editada por primera vez en 2015 (aunque se re edita, cambia y modifica cada vez que un usuario la descarga) Lagunas.

Läufer declara que la escritura de Lagunas (2015) fue motivada para desafiar la principal restricción de todo libro: tener que ceñirse a una sola versión de sí mismo ante la publicación. Ante quien lo entrevista, Läufer se pregunta ¿por qué el texto tiene que tener una sola versión?

Algo que hace posible la literatura electrónica es la idea de que la literatura puede ser potencial, no tiene que ser algo cerrado. Hay obras infinitas y difíciles de abarcar, hay algo que está fuera de mi control y a la vez me sorprende (Vaquero, 2020).

Lagunas es el resultado de ese experimento escrito doblemente por su autor y generado por un código algorítmico que combina 500 fragmentos en la estructura de cada capítulo en cada PDF que se descarga de la página web de Läufer. La mecánica de su escritura copia, organiza, reorganiza, archiva, contrabandea, plagia la distribución de su propia estructura narrativa y convierte al lector en un experimentante mínimo de ese número no infinito pero tampoco abarcable de novelas posibles. Cabe destacar que en un viaje a Buenos Aires

en noviembre de 2015, Läufer editó, imprimió, publicó y presentó junto con Iosi Havilio y Felix Bruzzone una de las versiones posibles de su libro.

Al realizar el pedido, el servidor lanza la siguiente leyenda como pacto de lectura:

Lagunas (novela)

Se está generando su versión única de «Lagunas». En las próximas horas recibirá un email con el link de descarga en su cuenta juanmperez87@gmail.com. Revise su bandeja de correo no deseado si en el curso del día no recibió el email. Recuerde que el link sólo estará activo por 48hs luego de la primera descarga. Este libro se distribuye gratuitamente, pero los derechos de autor están reservados. Hecho el depósito que marca la ley. Si lo desea, puede realizar a través de PayPal una donación al autor haciendo click acá abajo.

A esa leyenda se le suma el siguiente cuadro en donde están anotadas una a una las mejoras de las distintas versiones, los ajustes, los cambios de estilo y de la secuencia narrativa del algoritmo que ejecuta la novela, (valdría más decir cada una de las novelas) al momento de la descarga, (el presente cuadro pertenece a la novela Lagunas descargada el 2 de agosto de 2020) señalando que en el mundo digital el lenguaje deviene en un espacio provisional, transitorio, acumulado y acumulable, comprimido de la forma más conveniente.

Ahí donde alguna vez la narrativa prometió el sentido de un final, Lagunas obtura y enmaraña un laberinto desviado y a la deriva. En el texto de Läufer somos flâneurs veloces, experimentantes de un texto inédito, pero también por intermedio de nuestros dispositivos, co-autores:

##### # Cambio Log - LAGUNAS ##### ##### # V 0.98.5 # 2018-03-23 ## Elmo En el tren- "Bosque de "travesti." ##### # V 0.98.4 # 2016-10-16 ## Elmo CAR 15 erratas ##### # V 0.98.3 # 2015-08-31	## Changed - Fazaña final - Cap12 sueno con Esp - Cap1 apertura de auto ##### # V 0.98.2 # 2015-08-11 ## Elmo CAR 7 erratas, estilo ##### # V 0.98.1 # 2015-08-10 ## Elmo CAR 7 erratas, estilo #####	# V 0.98 # 2015-07-30 ## Changed CAR 7 "arroyo" "campo" ## Elmo CAR 7 erratas, estilo ##### # V 0.97.3 # 2015-06-16 ## Elmo erratas ##### # V 0.97.2 # 2015-06-15 ## Elmo - Estilo CAR 19 #####	# V 0.97.1 # 2015-06-09 ## Changed - Fazaña final - Cap1 20 2002 # 10 años ## Elmo - Erratas ## Elmo - Email personal en portada ##### # V 0.97 # 2015-06-06 ## Elmo - Erratas ##### Beta release	# V 0.96 # 2015-06-07 ## Elmo - Erratas ##### # V 0.95.1 # 2015-06-01 ## Elmo - Erratas ##### # V 0.95 # 2015-06-01 Beta release
--	---	--	--	---

El archivo descargado desde la página web contiene la firma de originalidad de manera visible en el PDF generado:

Copia única código 1749. Versión: 0.98.5 . Generada para juanmperez87@gmail.com

Por otra parte, las diez “WritersTools” disponibles en su página web configuran distintas posibilidades de generación y aumento fractal de textos preexistentes jugando con la idea de completarlos, remixarlos, recortarlos: *Do Bots Worry About Writers’s Block?*, también llamada *Disgressions* es la más paradigmática. La obra ejecuta a partir de una palabra que el experimentante escribe, un texto potencialmente infinito que tiene a Wikipedia como fuente única y que se estructura como un texto que concatena nuevos párrafos según las palabras en las que terminan sus antecedentes. Se puede hacer click en una palabra y se incluye un nuevo párrafo que depende de esa entrada armando un dominó textual.

En el siguiente experimento se ejecutó el algoritmo de *Disgression* a partir de la frase “literatura digital”, lo que generó un texto con un derrotero hacia la palabra “Punk”, luego hacia “1979”, luego hacia “Lunes”, luego hacia “ISO 8601” y finalmente (en esas primeras 2 páginas, sin scrollear) hacia “hora”.

Do Bots Worry About Writers’s Block?

WritersTools™

You can click on the words to continue the text from that concept, or scroll right. // Puede hacer click en las palabras para continuar el texto desde ese concepto o simplemente desplazarse hacia la derecha.

« back

La ciberliteratura, literatura digital o literatura electrónica designa a aquellas obras literarias creadas específicamente para el formato digital -principalmente, aunque no sólo, para Internet-, y que no podrían existir fuera de este. La “ciberliteratura” o “literatura electrónica” no debe confundirse con la ciencia ficción, género literario que toma los avances tecnológicos futuros como tema (y no como forma o medio, o al menos no necesariamente), ni con el cyberpunk, rama de la ciencia ficción que combina cibernética y ciertos rasgos del punk, apuntando a cambios que desembocan normalmente en cierto grado de disolución social. El punk, también llamado *punk rock*, es un género musical que emergió a mediados de los años 1970. El decenio de los años 1970 comenzó el 1 de enero de

1970 y finalizó el 31 de diciembre de 1979. 1979 (MCMLXXIX) fue un año normal que comenzó en lunes en el calendario gregoriano. Este es el calendario para cualquier año común comenzado en lunes. El lunes es el primer día de la semana en el calendario gregoriano, y primero de la semana laboral, según el estándar ISO 8601. La norma ISO 8601 *Data elements and interchange formats — Information interchange — Representation of dates and times* (en español, «Elementos de datos y formatos de intercambio — Intercambio de información — Representación de fechas y horas») especifica la notación estándar utilizada para representar instantes, **intervalos** e intervalos recurrentes de tiempo evitando ambigüedades. La hora es una unidad de tiempo que se corresponde con la vigésima cuarta

Tanto Páramo Pedro como *Discronía* de un instante o *El pequeño Platero* es, siguen la misma lógica generativa aumentativa de *Disgression* en tono apropiacionista como lo hace Nick Montfort con Beckett. Montfort sienta las bases de la gratuidad colectiva de estas experiencias, ya que publicó en su cuenta twitter el algoritmo realizado en Github de manera pública para que cualquier persona pueda descargarlo y ejecutarlo en cualquier obra.

Otras de esas herramientas, que no pertenecen al procedimiento de la generación sino de la visualización de texto, influenciados por el concretismo brasileño, son: *text’s topology*, que organiza un análisis estructural semejante un campo lingüístico chomskiano al otorgarle un texto, *Códigos* que traducen un texto que se le otorga a un lenguaje binario que luego es transformado en una partitura para una pianola, y *Figurative* lenguaje que traduce las palabras de un texto dado a imágenes encontradas en el buscador de Google.

4. Player Two. La escritura generativa de Brokenenglish o el jardín de los bots que se bifurcan

In the new art, language is an enigma, a problem, which occurs in the time.
@BotCarrion 17 agosto 2020

Los artistas hipermediales mexicanos Canek Zapata, Pierre Herrera y David Martínez describen a Broken English (la plataforma en Newhive que integran desde 2016), como una página web de shitpost/reposer/memes generator, pero también como un centro de cultura postdigital y principalmente como una usina de poesía y artes textuales que lleva adelante una editorial digital-hipermedia publicando literatura expandida hacia el collage virtual como contenido transmedial tanto de archivos sonoros como textuales y visuales, haciendo principal eje en el elemento GIF (formato gráfico digital sin sonido y que pueden repetirse en *loop* infinitamente). En 2019 realizaron una exposición de literatura experimental virtual, “Todo mal” en donde presentaron trabajos de distintas perspectivas experimentativas con la escritura y el ensamble intermedial y de archivo. En esta última sección es destacable la participación de Carolina Lucero, grabando todas las palabras que su teclado registra a lo largo de un día, y de Iliana Govea, armando poemas con los asuntos de los mails spam que recibe durante un período de un mes y que llegan azarosamente a su casilla de correo. El link a la muestra está disponible en un apartado de la página de broken-english.

Broken English cuenta dentro de su catálogo con distintas publicaciones/ intervenciones de textos que tienen como pacto de lectura y escritura todas las herramientas, los gestos y las posibilidades de la digitalidad: el sincretismo de la transmedialidad web, la posibilidad de intervención de quien lee/transita la publicación, la materialidad concreta de los anuncios visuales de internet, el apropiacionismo partiendo de datos e información azarosa que proveen los buscadores y la GIFicidad como gesto irónico de abismo. Es así como desde el detritus de internet capa tras capa, spam, visualidad, gráficos, animación, interfaces, sonoridades, reciclaje logran formas narrativas hipertextuales a través de una estrategia de vínculo/linkeo.

En cuanto a la experimentación con las artes textuales, el proyecto Broken se dedican a producir robots generadores de textos que publican en twitter de manera programada a partir del input que reciben de manera específica o que codifican cuidadosamente para que su output se estructure a partir de capas de detritus de internet como el spam o las indexaciones de búsquedas. Estas experiencias trastocan el sentido de autor, deslizando el concepto de autor sobre el del editor o lectoespectador, además de poner de relieve el carácter colectivo de creaciones en diálogo.

En el caso de los Twitterbots, las experiencias textuales son ejecutadas por máquinas alimentadas con determinado material primario como código y una base de datos sobre el cual realizan automáticamente combinaciones dentro del entorno computacional y señalados en el apartado “El jardín de los Bots” dentro de la página web. Los quince bots tienen distintos perfiles, y según su programación y alimentación pueden ser divididos entre aquellos que se tienen como base de datos de alimentación el corpus textual de un

personaje de ficción para producir posts con citas, aquellos que tienen como alimentación la obra de escritores, aquellos que tienen como alimentación estilos poéticos y los que completan secuencias semánticas. Finalmente, la familia de robots incluye una cuenta que genera texto a partir del procedimiento *cutt-up* en donde el *input* es un corpus de textos de filosofía y el *output* es de tono paródico.

Siguiendo esta clasificación podemos encontrar en una primera instancia la cuenta @Cristo_elqui, realizado por Pierre Herrera, programado a partir del poemario de Nicanor Parra sobre el personaje mediático chileno de Elqui que pretendió toda su vida ser Cristo de Nazareth. El perfil de la cuenta separa autor textual y programador “bot y profeta.me soñó Nicanor parra, me programó @pierreherrera”. En esta línea de encapsular todos los diálogos y pensamientos de un personaje de ficción dentro de un código y una base de datos están los bots @PoetaGmadero, @arq_font alimentados con los personajes de la novela de Roberto Bolaño *Los detectives Salvajes*

En una segunda instancia @pegasozorokin en homenaje al escritor y artista mexicano Gerardo Arana, @rolandobartext tiene como corpus textual *Mitologías*, *El grado cero de la escritura* y *La cámara lúcida*. Pero no hace un procedimiento de *cutt-up* sino que postea frases enteras sin intervenirlas. En esta misma familia que se alimenta de estilos y de obra está @Li_poBot en cuyo perfil está su fundamentación: “cualquier cosa que hayas escrito ya la escribió un poeta chino del s IV”. Y los bots pop @fejonabot en donde el código ejecuta en cada post un verso de la cantante Fey y otro de Arjona, que funciona en la misma línea de @malumasyntek uniendo versos de los cantantes Maluma y Sintek.

En tercer lugar, los bots que completan secuencias gramaticales a partir de campos semánticos: @bot_de_colores, programado por Canek Zapata, mezcla dos campos semánticos en una secuencia, por un lado un color y por otro un campo que puede ser una descripción, un objeto, un verbo, o una oración subordinada, “Café particular”, “magenta a veces pienso morado pero luego se me olvida”, “indigo sonoridad”, “blanco opaco”, etc, y que está en alineado semánticamente con el bot @sinesthesiabot. Le siguen @un_bot_kawaii, que repite la secuencia “cuando + una acción feliz”, cuyas producciones son “cuando vez que venden las botas rosas que querías”, “cuando te pagan por tu trabajo a tiempo”, “cuando te dan un beso de las buenas noches”, “cuando te dice oye, cariño, solo pienso en ti”, “cuando es 2x1 en suhi”, @1botmas1bot, que une dos situaciones y luego realiza un comentario, “compu nueva + video= no grites”, “Natalie portman + sudor = send nudes”, y @emojimasemoji que une emojis y realiza una explicación al respecto. El siguiente bot @si_o_no_bot parte de la familia de bots responde por “sí” o por “no” a cada usuario que lo menciona.

Finalmente, la cuenta @bot_teorico está alimentada con nombres de filósofos y escritores además de frases de sus libros siguiendo un procedimiento de *cutt-up* y una secuencia siempre igual: artículo / construcción nominal / es / comentario final, lo que genera frases como “El nuevo arte de hacer libros es una represión descolonizada” utilizando en la primera parte una cita del artista y teórico cultural Ulises Carrión, o “El texto es un esfuerzo monstruoso” o “El autosabotaje sentimental es Roberto Calasso tachando un texto”.

En este nivel de experimentación *Broken English* cuenta con una genealogía y un plano de contigüidad para estas experimentaciones en donde se podrían destacar un colectivo de artistas programadores y de obras como “*Inhabitations: a recombinant theory proyect*”, realizada por Joel Katechnikoff en la cuenta @remixtheory donde él por su cuenta impri-

me, superpone, sobreimprime y recorta frases de críticos literarios y filósofos obteniendo frases mixtas con distintas posibilidades conceptuales.

Otra experimentación semejante pero sin una base de datos alimentada específicamente con un tipo de texto es @guardianhaiku, aquí hablamos de un bot completamente automatizado que busca en las notas del tabloide The Guardian haikus usando como código establecido por la métrica inglesa y ajustándola a la estructura del haiku. Así mismo @pentametrón busca dentro de la plataforma integral de Twitter tuits que sean medibles como pentámetros. En esta dirección @gorilaesquizo de Milton Läufer busca titulares de los diarios argentinos Clarín y La Nación y siguiendo el procedimiento de cutt-up genera a cada hora titulares que ponen a prueba el límite de la inteligencia artificial.

Estos tres bots están en línea continuamente, buscan información, la modifican y en dos casos la transfieren de una plataforma a otra. Sus creadores fijan un parámetro, generan un código y alimentan una base de datos como lenguaje natural para que el bot ejecute su escritura automática y responda a otros usuarios cuando son mencionados o cuando otra cuenta postea una palabra determinada. En este sentido de escritura generativa, Rebeca Liberman codificó @dronesweetie para que postee descripciones de imágenes tomadas por drones y que son publicadas en la misma plataforma de Twitter. Allison Parrish desde la cuenta @the_ephemerides hace más complejo el panorama creando un bot que ejecuta acciones transmedia al postear poemas que fueron generados automáticamente por un algoritmo seguidos de imágenes tomadas de un banco digital de la NASA. En esa línea de territorialidad generativa con perspectiva cartográfica, @unchartedatlas genera mapas consignando nuevas topografías y nuevas ciudades a las que asigna nombres inexistentes a partir de un código descargable y realizado en la plataforma Github.

Así como aquellos que generan texto a partir de otras plataformas, hay proyectos destacables de bots que están programados para completar una secuencia determinada a partir de textos preseleccionados que funcionan como hipertexto. En la misma búsqueda de Carlos Gradín con El peronismo (Spam), y de Ara Shirinyan en Your Country is Great pero agregando el elemento automatizado, Hugo Warpola programó un algoritmo para que @Poesía_es_Bot complete y postee la secuencia de la sentencia “La poesía es...” llegando a definiciones inesperadas por lo reflexivas. Sobre el texto El nuevo arte de hacer libros del inmenso artista, teórico cultural y editor Ulises Carrión, Erika Ortega programó @botcarrión en conjunto con @UC_Poesias_Bot. El primero ejecuta posteos sobre la doble secuencia In the new art, In the Old art de manera fija mientras que el segundo compagina los poemas descriptivos experimentales del libro Poesías.

Uno de los más impactantes proyectos de escritura generativa con twitbots es el de Enrique García Alcalá, @botliterario1 que fue alimentado en distintos momentos con determinados libros de las autoras mexicanas, Josefina Vicens, Enriqueta Ochoa y Rosario Castellanos como base de datos y a los que se los programó con la cadena Markov, la misma codificación que utilizan los teclados predictivos en los teclados de los celulares, dando por resultado, según Enrique García Alcalá, textos que copian el estilo de cada una de esas autoras.

Ante esta última experiencia las preguntas sobre el hecho tecnopoético se acrecientan ¿Hay realmente posibilidades de entender esas escrituras como parte integral, o al menos epígonos, de las escrituras de esas autoras? ¿Pueden estas experiencias de escritura gene-

rativa minar el concepto de autor y proveernos provisionalmente de algo que podamos llamar autoría cyborg? ¿Tienen estas prácticas automáticas de escritura postdigitales, post identitarias alimentadas por la tecnología alguna relación con el programador que genera el algoritmo inicial? ¿Estas narrativas adaptativas, algo que Katherine Hayles cataloga como “narrativas autogeneradas” (2008) que relación directa o indirecta establecen con las nociones de autor, texto, lector? ¿En la deriva del código ejecutado se configura de alguna manera, si es que acaso puedan existir, algoritmos ideales que construyan perfiles de usuarios con registro de subjetividad? ¿Son estos bots las nuevas herramientas de los escritores, así como lo semana el su sitio Läufer “WritersTools” o son los nuevos autores como lo señalan desde Broken English?

En 2007 la magnate estadounidense Ruth Lilly donó 200 millones de dólares a la fundación Poetry Foundation y declaró que:

Los 200 millones no van a cambiar eso –que la gente se interese por la poesía–; nada, ni siquiera el dinero, puede hacer que la gente disfrute algo en contra de su voluntad. Lo que la poesía necesita es un escritor que pueda hacer por ella lo que Andy Warhol hizo por el arte de vanguardia: hacerla cool y sexy y accesible sin que sea estúpida o condescendiente. Cuando ese escritor aparezca, el cambio cultural llegará velozmente. Y sin mucho esfuerzo (Grossman, 2007).

¿Serán estas nuevas producciones textuales automáticas esos escritores de vanguardia a los que se refería la excéntrica magnate, una neo vanguardia de fibra óptica?

Kenneth Goldsmith, ensayista contemporáneo y experimentante de las nuevas prácticas textuales asegura que este tipo de escritura no-creativa generada por los bots se asemeja al proyecto naturalista de Zola cuyo programa tenía como objetivo trascender la ficción “estrictamente naturalista, estrictamente fisiológica un planteamiento más cercano a De Certeau que a Balzac. Inspirada en Zola, la nueva escritura es un realismo más allá del realismo: es hiperrealista” (Goldsmith, 2015) ¿Son estas experiencias escriturarias ejecutadas por robots comparables a la escritura minimalista, fisiológica, de una ecología digital comparables al programa de Zola? Volviendo a la frase de la millonaria filántropa Ruth Lilly ¿necesitará el arte textual un nuevo Warhol que la haga cool y dinámica o un nuevo Zola que la haga más codificada e hiperrealista?

Aquellas producciones escriturarias que suceden el ciberespacio son de tránsito simultáneo, diversifican el trayecto lineal propio de un libro encapsulado en sus tapas y nos obligan a pensar no ya en la idea de un libro expandido sino de una escritura fuera de sí. Aunque en todos los bots mencionados existe una simiente humana, un código, un programador, los curadores de Broken English reconocen que los resultados de sus experiencias resultan distintas de las pautadas y siempre más fructíferas que las esperadas y por eso prefieren hablar de una escritura hauntológica, habitada por fantasmas, post-identitaria entendiendo que ante un entorno virtual saturado y en una fragmentación digital toda noción de autenticidad totalizadora, homogénea, unificada es impensable e irrealizable.

En un complejo texto del año 2000 Matthew Fuller rescata que “La tarea de la escritura y la tarea de capturar datos comparten el mismo ambiente conceptual y performativo, al igual que un periodista y un escritor de código HTML” (Fuller, 2000) Dentro de ese mismo

ambiente, las obras de escritura generativa del colectivo English Broken y de Milton Läufer demuestran que además comparten el mismo agente que cumple la función autor: máquinas que generan y ejecutan lenguaje (la mimesis y la replicación no erradicar la autoría sino que demandan nuevas exigencias). Y el éxito de los resultados devela un corrimiento sobre cómo concebimos la noción de texto y de lenguaje. Lo que emerge y se acelera en esas condiciones virtuales, aunque corrupto, desigual y aleatorio, de máquinas escribiendo para máquinas, es la vitalidad misma del lenguaje fuera de sí, listo como materia prima para ser remixada, reprogramada, sampleada, fragmentada de cualquier otra forma. Y como apunta Doreen Ríos en su navegación guiada para el Centro de Cultura Digital de la Ciudad de México, para entender las múltiples formas dependientes del netart y de la tecnopoética, es crucial entender cuáles metáforas no funcionaron para nombrar aquello que es internet y no postularlo como un “archivo” sino como algo fluido, maleable, efímero, con códigos y protocolos dinámicos que caducan en breves plazos de tiempo y que la única manera de interceder es siendo parte descargando, remixeando, plagiando, capturando imágenes, sobreescribiendo código sobre código, ciudades sobre ciudades.

Bibliografía

- Aarseth, E. (2004). “Literatura ergódica” en *Literatura y Cibercultura*. Sanchez-Mesa (Comp). Madrid: Arco/libros.
- Bardini, T. (et al) (2016). “Manifiesto medioarqueologista. Tareas, posicionamientos y miradas posibles para los arqueólogos de medios” *Luthor. Entender, destruir y crear*. Disponible en Bootz, P. (2011). “La poesía digital programada: una poesía del dispositivo”. En Kozac, C. (ed) (2011). *Poéticas tecnológicas, transdisciplina y sociedad. Actas del seminario internacional Ludión/Paragraphe*. Buenos Aires: Exploratorio Ludión.
- Fuller, M. (2000). “Parece como si escribieras una carta: Microsoft Word” en Goldsmith, K. (2015). *Escritura no creativa. Gestionando el lenguaje en la era digital*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Grossman, L. “Poems for the People” en *Time Magazine*, 7 de junio de 2007.
- Hayles, K. (2002). *Writing machines*. Cambridge: MIT Press.
- Terranova, T. (2017). “Algoritmos, capital y automatización del común”. En: A. Avanesian y M. Reis, ed., *Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Tiselli, E. (2009). “El turista miope aprende a tocar su propia flauta” disponible en Vaquero, J. (2020). “El arte de hacer ‘máquinas’ que puedan hacer arte”. *La Nación*. Consultado 2/8/2020.

Abstract: This work develops the way in which the technopoetics of intermedial crossing update the possibility of generating an opening in the experience of the arts in the 21st

century, relocating the notions of work, authorship, spectator and artistic experience in a theoretical detour.

In the world, language today has become a provisional, lowered and transitory space, a mere material to be accumulated, transferred, transformed and molded in the most convenient way, only to be discarded for the same purpose.

Where once the narrative promised to lead us towards the rest of an ending, the flow of Internet language now forces us into unwanted deviations and even returns us to the starting point when we are lost: we are in an accelerated drift and in flux and we have become speed “*fâneurs*” pursuing an experience akin to “expanded writing.”

Two questions drive my analysis. What is this second reality in which we are stuck for most of our waking hours? How does this second reality redesign technopoetics of Art in Flow, putting the new intermedial phenomenology of the artistic event as an object of study?

Keywords: e-literature - Technopoetics - Transmedial - Codified literature - twitterbots.

Resumo: No mundo digital, a linguagem tornou-se hoje um espaço provisório, rebaixado e transitório, um mero material a ser acumulado, transferido, transformado e moldado da maneira mais conveniente, apenas para ser descartado para o mesmo fim. Onde antes a narrativa prometia nos levar ao resto de um final, o fluxo da linguagem da Internet agora nos força a desvios indesejados e até nos leva de volta ao ponto de partida quando estamos perdidos: estamos em uma deriva acelerada e em fluxo e nós tornaram-se *fâneurs* rápidos que buscam uma experiência semelhante à “escrita expandida”.

Palavras chave: e-literatura - agência digital - tecnopoética - transmediação - literatura de código - literatura gerativa twitterbots.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]
